

Ser un Zorro y Ser una Zorra:

la Presentación de Género de los Personajes en su Contexto Familiar en *Caramelo* de Sandra  
Cisneros

M.C.J. Shaw

5674131

Dr. M.L. García-Manso

Trabajo de Fin de Grado BA Lengua y Cultura Españolas (SP3V14001)

Literatura y Cultura

Abril 2021

Universidad Utrecht

## Resumen

Esta Tesis de Bachelor se centra en la presentación de los roles de género en *Caramelo, or Puro Cuento* (2002) de Sandra Cisneros. Para ello, aplicaré al análisis entendimientos contemporáneos adoptados en la disciplina de estudios de género. Además, me basaré en la investigación sobre el género en familias inmigrantes para comprender mejor el contexto en que se integra la historia familiar de los Reyes, protagonistas de *Caramelo*. Con una metodología de ‘close-reading’, analizaré las creencias y las acciones relacionadas con el género en la novela. La pregunta de investigación es: ¿cómo se presentan los roles de género en *Caramelo* de Sandra Cisneros? El análisis revelará que los personajes en *Caramelo* viven con ideas esencialistas sobre los roles de género e intentan actuar de acuerdo con estos. Además, hay diversos personajes, a menudo de las generaciones más jóvenes, que divergen de estas normas, rompiendo con las ideas tradicionales de lo que significa ser mujer u hombre.

Palabras claves: género, roles de género, familias mexicano-americanas, literatura chicana, *Caramelo*, Sandra Cisneros

## Abstract

This thesis aims to analyze the presentation of gender roles in *Caramelo, Or Puro Cuento* (2002) by Sandra Cisneros. For this end, the analysis will be based in contemporary understandings from the Gender Studies discipline about gender and gender roles. Furthermore, research on immigrant families, specifically within the Mexican-American context, will contribute to the understanding of how the members of the Reyes family negotiate their gender roles. The methodology is a close reading of the text, which will allow for a detailed analysis. The research question is: how are gender roles presented in *Caramelo* by Sandra Cisneros? The greater understanding gained by this research is more insight into the performance of gender roles within Mexican-American immigrant families. In short, *Caramelo* demonstrates that there is a strong cultural belief in gender roles which is strictly enforced within the community. However, there are also characters, mostly from the younger generations, that choose to break with this strict framework.

Key words: gender, gender roles, Mexican-American families, Chicano/a literatura, *Caramelo*, Sandra Cisneros

## Índice

Introducción .....	4
Estado de cuestión y pregunta de investigación.....	5
Marco teórico .....	7
El género .....	7
Roles de género en familias inmigrantes.....	9
La presentación de los roles de género en <i>Caramelo</i> .....	13
Conclusión: más allá de los roles tradicionales de género .....	22
Anexo 1: Genealogía de los Reyes en <i>Caramelo</i> de Sandra Cisneros .....	26
Obras citadas .....	27

## Ser un Zorro y Ser una Zorra:

### la Presentación de Género de los Personajes en su Contexto Familiar en *Caramelo* de Sandra Cisneros

#### Introducción

Aprender nuevos idiomas nos brinda la oportunidad de disfrutar de las peculiaridades de una lengua. Algo que me llamó la atención en el español fue la fascinante diferencia en el uso de ‘zorro/a’ como calificativo para un hombre o para una mujer. Es decir, cuando llamamos ‘zorro’ a un hombre, destacamos las características positivas del zorro en él, como la astucia. Cuando llamamos ‘zorra’ a una mujer, el significado se vuelve peyorativo, ya que significa ‘prostituta’. Pequeñas diferencias en el uso del lenguaje como esta, demuestran la realidad de las divisiones sociales en base de género e inspiran este trabajo.

Al leer *Caramelo* (2002), de la escritora chicana Sandra Cisneros, el lector puede disfrutar de la riqueza de la saga familiar de los Reyes<sup>1</sup>, con una amplia colección de personajes a medio camino entre México y Estados Unidos. La historia de los Reyes es una saga familiar, no está centrada en solo un personaje, sino que incluye las experiencias de cuatro generaciones. Los mayores son Eleuterio y Regina Reyes, una pareja extraña que el lector no llega a conocer íntimamente. Después están Soledad y Narciso, cuyas vidas son tratadas más detalladamente. Soledad es conocida como ‘Awful Grandmother’ que es un apodo dado por Celaya por su carácter estricto y frío al final de su vida. Narciso es conocido como ‘Little Grandfather’ y se presenta como más agradable, aunque el lector conoce sus características menos positivas, como su infidelidad continua. Juntos tienen tres hijos, Inocencio, Federico, Armando; y una hija, Norma, que juegan un pequeño papel en la historia

---

<sup>1</sup> Incluyo en el apéndice el árbol genealógico de los Reyes, vista la abundancia de personajes que conforman esta familia ficcional chicana.

familiar. Inocencio está casado con Zoila Reyna y tiene seis hijos y una hija, Celaya, quien funciona como narradora de la historia de la familia. El relato se centra en los momentos importantes en las vidas de los miembros de la familia Reyes, pero también presenta escenas de la vida diaria.

Esta riqueza ha dado lugar a una gran cantidad de investigaciones literarias y lingüísticas sobre la obra y una apreciación inmensa por parte de los lectores. Con este trabajo, intentaré añadir al discurso sobre la obra una aproximación innovadora. El tema del trabajo es la presentación del género en las familias latinas en los Estados Unidos. El enfoque de este trabajo se concentra en el género, que Villa Orozco & Jaimes Tabares definen como “el contenedor óptimo de las actitudes, creencias, roles y, en general, estereotipos concebidos en torno a los seres humanos en función de su sexo” (171). El concepto de roles de género que usaré en este trabajo es muy amplio. No está limitado a la representación y el comportamiento, sino que abarca un sistema de evaluación que en el fondo trata de la significación de ser mujer o hombre para los individuos mismos y para los demás. Dicho sistema es sobre todo una creación social. Por tanto, es una decisión adherirse a este sistema de género de forma, en mayor o menor medida, consciente. Es importante darse cuenta de que una expresión que coincide con las reglas sociales no es necesariamente un marcador de la creencia interna del sistema. La investigación se centrará en los comentarios explícitos sobre el género de los personajes y las anécdotas que presentan comportamientos relacionados con el género. Con el fin de analizar el texto, usaré la metodología de ‘close-reading’, que hace posible usar detalles y citas del texto para el análisis de un fenómeno tan grande como los roles de género.

Estado de cuestión y pregunta de investigación

Después del gran éxito de su primera novela *The House on Mango Street* (1984), no es de extrañar que *Caramelo* haya dado pie a numerosos estudios hasta el momento. Entre los

temas predominantes destacan las técnicas narrativas (Giles, Heredia, Alumbaugh, Andrés, Popa) y el bilingüismo (Hensey, Torres), frecuentemente vinculados con la situación de mestizaje e hibridez cultural. A continuación, me centraré en los estudios que abordan cuestiones relacionadas con esta investigación.

En lo que respecta a la familia, Delgado Marín muestra el poder de la estructura familiar en los Reyes (Delgado Marín 11). Según ella, la familia impone limitaciones a los individuos y esto resulta en que Celaya se define principalmente a sí misma a través de su origen familiar (Delgado Marín 13). Por su parte, Leen analiza la creación de la familia a través de historias. Según ella, la familia es “an integral part of Chicano literature” (Leen 666). Durante la construcción narrativa de la historia de la familia la voz narrativa no está contando, sino que en realidad vuelve a escribir su historia (Leen 665). Además, sostiene que, a través de Celaya, Cisneros usa su “capacity to confront the contradictions and hypocrisies of the Chicano family” (Leen 675).

Otra investigación interesante es la de Estill sobre las geografías de género. Estill estudia cómo vive la familia Reyes y su vivencia de la cultura chicana en Chicago, pero también cómo se accede a la cultura mexicana dentro de este espacio. Estill se refiere al análisis de Alumbaugh, quien señala que “architectural signifiers of [the Chicago] apartments construct Lala’s identity as a poor, urban, migratory, and ethnically and racially marked ‘other’” (Alumbaugh 57).

El tema del género dentro de *Caramelo* aún no ha recibido mucha atención. En *Crossing Boundaries*, el autor examina a *Caramelo* y presenta la íntima conexión entre género y raza en la novela. Sin embargo, se centra principalmente en el acto de ‘queering’, es decir, romper los binarios existentes en los sistemas raciales y de género (Flahault 12). Además, Heredia aborda el género en *Caramelo* como parte de la experiencia transnacional de la familia Reyes. Es decir, discute cómo el género es afectado por las experiencias de las

familias chicanas (Heredia 37). Ella usa el término ‘borderlands’ para describir la experiencia de Celaya de vivir entre dos sistemas de valores culturales distintos, lo que resulta en la visión innovadora de Celaya sobre el género (Heredia 40). Heredia comenta sobre ‘the gender divide’ dentro de las generaciones mayores de la familia Reyes, que se refiere a las diferentes expectativas culturales en el contexto mexicano. Hasta cierto punto, los roles de género se discuten en este análisis, pero esto se limita a las experiencias femeninas de Soledad, Zoila y Celaya (Heredia 52).

A pesar de que ya existen trabajos que tratan sobre la femineidad y la masculinidad en *Caramelo*, los roles de género y los sistemas culturales en los que se fundan no han recibido suficiente atención. Así pues, indagaré en el marco de presentación de géneros en un contexto familiar y el marco de valores culturales en familias inmigrantes. La intención de esta tesis consiste en dar una visión más amplia de los roles de género en *Caramelo* que incluye los roles de personajes masculinos también. Además, añadiré más personajes femeninos que Heredia en el análisis. Con esta amplitud, el análisis va más allá de los estudios previos. Esto hace posible contribuir al conocimiento de las vidas de muchos jóvenes en los Estados Unidos que se hallan entre ambos mundos y tienen que negociar entre dos visiones sobre su rol de género. La pregunta de investigación que intentaré contestar es la siguiente: ¿Cómo se presentan los roles de género en *Caramelo* de Sandra Cisneros?

#### Marco teórico

En esta sección presentaré brevemente dos conceptos claves que aplicaré en el análisis de roles de género en la familia Reyes en *Caramelo*. Primero presentaré el concepto de género: ¿cómo podemos definir el género y qué premisas se utilizarán para entenderlo? A continuación, examinaré el contexto específico en el que analizaremos el género, es decir, las familias inmigrantes y, más en concreto, latinas. Este contexto influye en todos los aspectos del género y, por tanto, es fundamental para comprender *Caramelo*.

## El género

El género es un concepto complejo. Para comprender la visión contemporánea sobre el género, debemos remitirnos a la revolucionaria escritora Simone de Beauvoir. Ella fue la primera quien entendió la feminidad, o ser mujer, como una expresión de género y no como un estado natural esencialista definido por el sexo y las características sexuales del cuerpo.

“One is not born, but rather becomes, woman. No biological, physical or economic destiny defines the figure that the human female takes on in society; it is civilization as a whole that elaborates this intermediary product between the male and the eunuch that is called the feminine” (De Beauvoir 293)

Esta premisa, que el sexo y el género son dos nociones distintas, es la base de muchas de las teorías de los estudios de género recién surgidas. El sexo se refiere a un estado biológico del cuerpo de un individuo y se puede clasificar como perteneciente a una de tres categorías generales; masculino, femenino e intersexual. De Beauvoir adopta la teoría del constructivismo social, que sostiene que “phenomena are in fact social constructs, instead of expressions of (eternal) essences” (Buikema, et al. 272). Al aplicar esto al género, esto significa que los hombres y las mujeres son lo que la sociedad hace de ellos y esto no está directamente ligado a ningún tipo de ‘verdad’ biológica. Por lo tanto, el género puede verse como una construcción social y cultural, que se negocia internamente dentro de los individuos y entre los miembros de un grupo social. Esto da como resultado el reconocimiento de que las diferencias entre los hombres y las mujeres se basan en las creencias y los valores culturales, y no en una predisposición biológica inherente. Sin embargo, a nivel social, esta noción aún tiene que convertirse en práctica y ser aceptada en general. Allí, las nociones esencialistas siguen siendo un marco relevante para comprender la feminidad y masculinidad. Desde la

teoría esencialista, “the differences between men and women are seen as natural, as an expression of their essence” (Buikema, et al. 266).

Judith Butler continúa el legado de Beauvoir al agregar la teoría de la natura performativa al género. Su comprensión de la diferencia entre sexo y género es “sex, as biological facticity, and gender, as the cultural interpretation or signification of that facticity” (1988, 522). Butler argumenta que el género debe ser visto como un acto performativo, con el individuo como actor y el grupo social como público. Es el acto mismo el que da origen al género; “gender reality is created through sustained social performances” (528). Cuando los individuos no realizan esta función en un grado satisfactorio para el público, serán castigados socialmente (527). La premisa de la performatividad no es que el género sea “a role which either expresses or disguises an interior self”, sino que el género constituye un acto en el sentido más amplio “which constructs the social fiction of its own psychological interiority” (Butler 1988, 528). En *Bodies that matter*, Butler desarrolla aún más esta idea. Allí transmite que la representación no es un acto, sino “a ritualized production, a ritual reiterated under and through constraint, under and through the force of prohibition and taboo, with the threat of ostracism and even death controlling and compelling the shape of the production” (2011, 95).

### Roles de género en familias inmigrantes

Chuang y LeMonda explican por qué el género es tan relevante en el contexto de la inmigración: “gender adds another layer of complexity to the immigration and settlement process as children and family members navigate and negotiate their adaptation pathways according to gender norms and expectations within their own and the host community” (2). Es decir, en la experiencia del inmigrante, el género es otro marcador de identidad más que debe negociarse entre los dos sistemas culturales. Si bien “hacer” el género, como se mencionó anteriormente, nunca es un proceso simple, los inmigrantes enfrentan desafíos únicos para

este proceso debido a sus antecedentes. Además, hasta uno de cada cuatro niños en los Estados Unidos proviene de una familia de inmigrantes que con frecuencia son de descendencia mexicana (Spears-Brown & Chu 139). Sin embargo, también hay mucha diversidad en las experiencias de género en diferentes comunidades de inmigrantes (Parke y Leidy 192). Estas diferencias se derivan del país de origen y del país de residencia, así como del motivo de la inmigración (Parke y Leidy 192). Por esta razón, solo incluiré investigaciones relevantes sobre el contexto migratorio mexicano-estadounidense. Las familias de inmigrantes latinos y su relación con el género se detallan en *Gender Roles in Immigrant Families* (Chuang y LeMonda).

Dentro del sistema familiar, la (co)paternidad es un proceso importante (Cabrera, et al. 9). El concepto de coparentalidad es definido por Feinberg como “ways that parents and/or parental figures relate to each other in the role of parenting” (96). Esto incluye “child rearing issues, division of child related labor, support for the co parenting role, and joint management of family interactions” (Cabrera, et al. 10). Esta crianza compartida está influenciada por la cultura dominante en la que reside la familia, pero también por sus antecedentes culturales (Cabrera, et al. 13). Dentro de la comunidad latina, parece existir una divergencia con el estereotipo del 'machismo'<sup>2</sup> de que el padre es una figura emocional distante cuya trabajo principal es el ingreso para la familia (Cabrera, et al. 14). Sin embargo, los padres latinos ocupan un rol dentro el hogar en lo que son el cuidador de los niños (Cabrera, et al. 14). Un factor importante para la crianza de los hijos es el nivel de aculturación, que se define como “the process of adapting and adjusting beliefs, behaviors, and values as a result of interacting

---

<sup>2</sup>Machismo: La construcción del machismo tiene cierta complejidad. Según Baca Zinn sería “exaggerated masculinity, physical prowess, and male chauvinism” (74). Sin embargo, según Cauce & Domenech-Rodríguez machismo también contiene aspectos positivos como “men acting as providers, protectors, and representatives of their family to the outside world” (15).

with a host culture” (Cabrera, et al. 17). Cuando el período de residencia es más largo, existe una mayor probabilidad de adaptación al ‘host culture’, incluyendo los prácticas de crianza (Cabrera, et al. 18).

El entendimiento de los roles de género dentro de los sistemas familiares latinos, resulta en mucha investigación centrado en conceptos tales como familismo<sup>3</sup>o machismo (Pinto & Coltrane 43). Estos valores culturales son relevantes para las relaciones de género dentro de la familia (Raffaelli & Ontai 288). Estos valores incluyen “an emphasis on family relationships”, “an emphasis on respect and hierarchy in social relationships”, y “strong gender role divisions” (Raffaelli & Ontai 288). Los roles de género se dividen en la feminidad tradicional que implica “being submissive, chaste and dependent” y la hombría tradicional que implica “being dominant, virile, and independent” (Raffaelli & Ontai 288). En general, las familias mexicoamericanas crean fuertes lazos sociales y se aprecia mucho la proximidad familiar (Hossain 121). Y con respecto al sistema cultural aplicado en la crianza de los hijos, las familias de inmigrantes mexicoamericanos tienden a utilizar los “traditional Hispanic value systems” (Hossain 121).

Las interacciones entre padres e hijos en las familias latinas también están sujetas a los valores culturales en torno a los roles de género y el género. Si bien tanto los niños como las niñas informaron en entrevistas en grupos que la esencia de construir una buena relación con sus padres es “open communication, support, respect, and understanding” (Crockett & Russell 97). Las niñas anhelan comunicación clara y abierta con sus madres, mientras al mismo tiempo son más cuidadosas con divulgación de información con sus padres. La comunicación “was limited to a few safe topics” (Crockett & Russell 98). Por otro lado, los niños pudieron

---

<sup>3</sup>Familismo: es un valor cultural que se centra en “the importance of family closeness and getting along with and contributing to the well-being of the family” (Cauce & Domenech-Rodríguez 12)

revelar información sobre más temas con sus padres, pero sin incluir los sentimientos (Crockett y Russell 98).

Otro aspecto de la interacción entre padres e hijos que está influenciada por el género es la noción de control parental en la crianza. Mientras que los niños mencionan solo a su padre en el contexto de acciones disciplinarias, las niñas reportan control de ambos padres (Crockett & Russell 98). Pero también el género de los padres influye en este mecanismo; “mothers and fathers appeared to specialize in different kinds of control behaviors: Mothers monitored girls’ whereabouts and set standards for their behavior, whereas fathers restricted girls’ geographic mobility” (Crockett & Russell 98).

Suárez-Orozco y Qin describen que la experiencia de la cultura mexicana es diferente para niños y niñas debido a las diferencias en las expectativas culturales. Hay dos diferencias principales en la socialización de los niños americanos-mexicanos, de acuerdo con Spears Brown y Chu:

“First, girls are often expected to remain close to the home and family, whereas boys are expected to gain independence and autonomy. Perhaps based in concerns about protecting their daughter’s virginity, girls often have more restrictions and are more closely monitored than are their brothers. Boys, in contrast, are given more freedom, mobility, and privileges than are girls. Second, girls are often given more chores and responsibilities than are their brothers.” (141,142)

Aunque a todos los niños latinos se les enseña a respetar su sistema familiar, las niñas tienen una conexión más fuerte en comparación con los niños (Raffaelli y Ontai). En un análisis de entrevistas con latinos/as, los autores identifican tres “overarching themes related to gender socialization: differential treatment of girls and boys, enforcement of stereotypically feminine behavior among daughters, and curtailment of girls’ activities outside the home (Raffaelli &

Ontai 290). Este sistema de valores diferenciales en torno a las actividades del hogar y las interacciones sociales se alentó o desalentó en función del género del niño. El papel de los padres en este estímulo también fue de género: “mothers were more likely than fathers to encourage stereotypically feminine behaviors in daughters, and fathers were more likely than mothers to encourage stereotypically masculine behaviors in sons” (Raffaelli & Ontai 293). Tanto hombres como mujeres informaron sobre que hubo diferentes limitaciones de la libertad basadas en el género en su infancia (Raffaelli y Ontai 293). Debido al valor que las familias latinas dan a las niñas que están cerca de casa y que defienden los valores tradicionales, “girls are more apt to be oriented toward their Mexican culture and boys toward the mainstream American culture” (Suárez-Orozco & Qin 142).

La presentación de los roles de género en *Caramelo*

### La familia

No se puede leer *Caramelo* sin notar la posición prominente de la familia en la trama de la historia. De acuerdo con Raffaelli & Ontai, el familismo tiene una importante influencia en las vidas de la comunidad mexicanoamericana (288). Las vidas de los miembros están más definidas por su posición dentro de la familia y el género que tienen. En este segmento discutiré las dinámicas familiares que son importantes para la comprensión de los roles de género en *Caramelo*.

La estructura general de la vida familiar es un matriarcado dentro del hogar. Las mujeres tienen la tarea de mantener el hogar en orden, lo que se traduce en la posición prominente de la mujer dentro de su casa. Esta visión de la importancia de la mujer se refleja en una parte en la que Celaya observa que sus hermanos comparan a su madre Soledad con Dios (Capítulo 62, 3). Aunque los hombres pueden percibirse a sí mismos como reyes con sus reinos, es la mujer quien realmente tiene el poder en casa. Por ejemplo, el narrador concluye que en la casa de Inocencio y Zoila, “Mother’s chaos rules” (Capítulo 78, 6).

Significativamente, Regina y Zoila Reyna<sup>4</sup> tienen nombres que se refieren a ellas como la reina en sus vidas. Incluso cuando tienen una edad adulta, a menudo se describe a los hombres como indefensos o bebés sin sus esposas. En una escena entre Soledad y Narciso, Soledad toma la posición socialmente prestigiosa del protector al abrazar a Narciso en la cama (Capítulo 44, 1<sup>5</sup>). Por lo tanto, las mujeres son consideradas valiosas y esenciales para la vida familiar. Sin embargo, al salir por la puerta principal, todo esto cambia. Donde la mujer se apresura a regresar a casa para ponerse a salvo, los hombres dominan el espacio público (Cabrera, et al.). Todos los hombres Reyes disfrutaban de viajar en su juventud, lo que demuestra su independencia de la familia (Raffaelli & Ontai), y la mayoría encuentra significado en un lugar de trabajo fuera del hogar a través del cual pueden realizar la parte más importante de su hombría, el papel de proveedor familiar. Esta división de los roles de los personajes masculinos y femeninos en la familia coincide con el análisis del estudio Raffaelli & Ontai al que me he referido más arriba. También coincide con la visión de Hossain sobre el mantenimiento del sistema de valores tradicionales en la comunidad latina en el contexto estadounidense (121).

Dentro de la familia Reyes, como todas las demás, hay mucha lucha y rivalidad. Existe una rivalidad entre hermanos entre los hijos de Soledad y Narciso que no solo tiene que ver con el género sino también con el favoritismo del primogénito. Los hijos tienen más libertad para vagabundear que su hermana pequeña. Este estándar diferente entre hijos basado en su género ha sido observado por Spears Brown y Chu: las hijas tienen que quedarse cerca del hogar y la familia, mientras que a los hijos se les anima a ganar independencia (141). Cuando

---

<sup>4</sup> Regina significa 'reina' en Latín y Reyna se pronuncia como 'reina'

<sup>5</sup> A lo largo del trabajo, hago referencia a los capítulos en lugar de a los números de página debido a que estoy usando una edición digital sin paginar. Los capítulos de la novela son muy breves, lo que facilita la localización de las citas.

los hermanos se van para comenzar su propia vida en Estados Unidos, Norma se queda atrás con la responsabilidad de cuidar a sus padres, lo que llega a odiar. También hay rivalidad entre Zoila y Soledad por el amor de Inocencio. Hay muchas referencias a la naturaleza intensa del amor de Soledad por su hijo, que raya en la obsesión (Capítulo 36). Esta rivalidad sale adelante cuando Soledad usa el secreto del hijo de Inocencio fuera del matrimonio para abrir una brecha entre ellos (Capítulo 83, 9). Ella espera reclamarlo como completamente suyo, pero se queda desconsolada cuando él elige a su esposa. La tensa relación entre Zoila y Soledad nunca se resuelve. Cuando Soledad se da cuenta de que Celaya también es rival del afecto de sus hijos por ella, actúa con frialdad hacia ella (Capítulo 51, 3). En lugar de dar la bienvenida a Zoila y después a Celaya a su familia, Soledad defiende su status quo como leona. Visto que la familia es una esfera importante en la que una mujer tiene cierta agencia y control, se trata de una actitud frecuente en las familias mexicanas (Hossain).

#### Roles masculinos: entre el caballero y el perro

Los hombres de *Caramelo* demuestran presentar una interesante yuxtaposición sobre la virilidad, entre el caballero y el perro. Cada generación de los Reyes parece dividida entre la honradez y las acciones egoístas. Hay múltiples mantras que representan lo que debería ser un hombre de la familia Reyes. Soledad decide que un hombre debe ser “feo, fuerte y formal” mientras que, el otro dicho es el del padre de Eleuterio, quien afirma que “we are not dogs!”, en el contexto de la obligación de casarse después de haber dejado embarazada a una mujer (Capítulo 34, 7).

El hombre ideal, según los Reyes, debe aspirar a lo siguiente: primero, debe ser un hombre de familia y enorgullecerse de su papel de proveedor y protector de su familia. Esto refleja claramente lo que concluyen las investigaciones sobre el rol de género de los hombres, el machismo y el familismo en familias mexicanoamericanas (Cabrera, et al.). Cuando Celaya

pregunta por el sentido de la vida y qué le había enseñado la vida, Inocencio responde: “La vida? ... to work honorably”. El narrador sigue diciendo que, aunque se puede decir mucho sobre su vida, había vivido lo mejor que podía y había trabajado con honradez (Capítulo 86). En segundo lugar, debe ser un hombre de palabra y actuar con intenciones honorables. Este código de honor, transferido de padres a hijos, sería lo que Eleuterio describió como la diferencia definitoria entre hombres y perros. Sin embargo, Inocencio también transferirá esto a Celaya, cuando le recuerda a su hija “one must strive to be honorable” (Capítulo 74, 3). Además, para tener éxito en la vida, debe convertirse en un ‘hombre’ después de un período de vagabundeo adolescente. Estos viajes tienen como destino un estado de estar encadenado a la responsabilidad. Todos los hombres definen su éxito como hombres en términos de cómo de bien llevan la carga de la responsabilidad. Después de obtener autonomía de la unidad familiar (Raffaelli & Ontai, Spears Brown & Chu), se espera de los hombres que creen una nueva unidad, su propia familia, y que tomen la responsabilidad de convertirse en proveedores (Cabrera, et al.).

Si bien todos los hombres Reyes tienen en alta estima estos estándares de hombría, a menudo no actúan de acuerdo con ellos. Una debilidad generacional parece ser el sexo prematrimonial que conduce a la deshonra de la concepción de un hijo y, a veces, a un matrimonio apresurado y a menudo indeseable. Eleuterio y Narciso están conmovidos por el recordatorio de su padre de que los hombres Reyes no son perros. Pero por razones desconocidas para el lector, Inocencio no actúa con tanta honorabilidad y deja atrás a la mujer a la que dejó embarazada. Incluso no menciona la información crucial a Zoila, quien descubre esto no por la honestidad de Inocencio sino por la revelación cruelmente intencionada de su suegra. En el capítulo 34, Soledad cree en la honradez de los avances de Narciso, ya que lo veía como “honorable y well educated, her social superior” (Capítulo 34, 3). El narrador alude a cuán honorables fueron sus acciones en el siguiente fragmento:

Soledad could not have known Narciso was not singling her out among all women, but simply enjoying her as his birthright. Was she not “*la muchacha*,” after all, and was it not part of her job to serve the young man of the house? (Capítulo 34, 3)

La objetivación de las mujeres, especialmente las mujeres de un estatus social más bajo, como la sirvienta o una mujer de piel más oscura, se ha filtrado en lo que los hombres saben sobre lo que significa ser un hombre. Esto se relaciona con la noción de virilidad y conquista sexual como parte del rol performativo de hombres en la cultura mexicanoamericana (Raffaelli & Ontai).

Ernie Calderón, el novio de Celaya, presenta una clara antítesis de la masculinidad en esta historia. Celaya presenta al lector a Ernie con una lista aparentemente inagotable de sus deficiencias: demasiado bajo, sin sentido de la moda, tonto con una risa como una hiena, infantil, seguro, bebé grande, (peor que) una niña, muy delicado, sudoroso, cursi y finalmente patético (Capítulo 76, 3 y capítulo 77, 1, 5). Hay poca posibilidad para el lector de tener un romance con este joven al entrar en la historia. Sin embargo, la forma en que deja la historia es aún peor. Se le presenta al menos como un buen niño católico y seguro. Pero esto no es cierto, se convierte en el autor de la desgracia de Celaya y sigue el castigo social. Él la roba lejos de su familia, le quita su virginidad y luego, por intervención divina, la abandona con la misma facilidad. Si bien los hombres Reyes cometen errores, nunca se imaginaron a sí mismos en la misma categoría de hombres que Ernie.

#### Roles femeninos: definición relacional de sus identidades

La mujer, de forma parecida a los hombres, se define enormemente por su posición en la familia (Raffaelli & Ontai). Es decir, la femineidad se define principalmente por quién es la mujer en cuestión para los demás. Esta teoría se basa en estudios influyentes de Bakan y Parson dentro la disciplina de sociología que argumentan que “define femininity as

characterized by comuality and expressiveness, and masculinity as based on instrumentality and agency” (Echabarría Echabe, 30). En *Caramelo*, la familia espera que Norma se quede en México y cuide de sus padres simplemente porque ella es la hija y una mujer tiene que quedarse cerca de la familia (Spears Brown & Chu). Zoila y Soledad definen su existencia en relación con su maternidad. Soledad llega incluso a decir que el amor que siente por su marido es reemplazado por un amor devorador por su hijo primogénito. Su posicionamiento como ‘the Awful Grandmother’ a menudo se debe a los celos que surgen de este amor. Dado que está muy decepcionada con la elección de la mujer de su hijo, hace todo lo que está en su poder para separarlos y que él la elija de nuevo. Zoila, por otro lado, está consumida por las tareas del hogar en su familia de 7 hijos. Mientras su esposo está trabajando, ella trabaja día y noche dentro la casa para mantener unida la casa. Ambas mujeres se definen por su posición en la familia porque no llegamos a conocer ningún otro atributo que las defina como mujeres. El lector sólo ve que son madres y, por tanto, amas de casa. Además, juzgan a otras mujeres por sus estándares en la cocina y en las tareas del hogar. Por ejemplo, Soledad reclama que “you can tell the character of a woman by how she makes her bed” (Capítulo 58, 5).

La identidad de la esposa, por su parte, es menos esencialista y se presenta con más variación en *Caramelo*. Algunas mujeres tienen una relación cálida con sus esposos, como Licha o Zoila (Capítulo 3, 2 y capítulo 85, 9, 10), mientras que otras viven en una cómoda simbiosis que ya no es una unión apasionada, como Soledad y Regina (Capítulo 83, 11 y capítulo 24, 9). Norma incluso tiene un esposo al que no ha visto en décadas y que tiene otra esposa. Una mujer que no se define totalmente por la posición de esposa es Exaltación Henestrosa. Exaltación es una mujer de la que Narciso se enamoró perdidamente. Sin embargo, después de usarlo para satisfacer sus propios deseos sexuales, ella lo deja y el narrador le informa al lector que se ha ido con una artista lesbiana (Capítulo 37). Exaltación

rompe con la expectativa social de la posición femenina dependiente de un proveedor masculino.

En un monólogo ilustrativo sobre la feminidad, Soledad lamenta que su vida haya sido definida por su uso para los hombres, que de nuevo refleja la naturaleza relacional (Echabarría Echabe) que domina la vida femenina (Capítulo 83, 10, 11). Antes de la pubertad, no tenía importancia, por lo que quizás fue la etapa más feliz de su vida. Luego, en su adolescencia, se volvió útil ya que se había convertido en un objeto de lujuria para los hombres que la rodeaban. Luego daría a luz a los hijos que concibió y después de esto fue descartada por su esposo y se describe a sí misma como seca. Su amor por su esposo ahora se transfirió a su hijo primogénito, a quien ama con fiereza y celos. Todo su sentido de identidad es ahora su hijo. Las mujeres de *Caramelo* son mucho menos lo que quieren ser y más lo que los hombres en sus vidas les dejan ser.

Entre las mujeres mismas parece haber ideas muy estrictas sobre lo que no es la conducta adecuada para una mujer. La virginidad hasta el matrimonio es un tema recurrente e importante, sin embargo, es algo que la mayoría de las mujeres de la familia no poseen. En cambio, esas historias de desgracia no se cuentan con la esperanza de que su honorabilidad no se vea más dañada. Ellos, a su vez, continuarán incluyendo esto en la educación de sus hijas, lo que mantiene esta norma social en su lugar. Hay muchas referencias a acciones que etiquetarían a una mujer como prostituta, como, por ejemplo, usar un tampón, dejar la casa de sus padres antes del matrimonio y tener relaciones sexuales prematrimoniales. Y una mujer no debería ser una 'prostituta'. Debería dedicar su vida a su familia y, preferiblemente, ser tan "neuter as a stone" (Capítulo 34, 2). Otra vez, se refleja la visión tradicional de la posición de la mujer en la comunidad mexicanoamericana (Raffaelli & Ontai).

Si bien este estándar de mujer en casa como ama de casa está siempre presente, hay algunas excepciones. Aunque Norma trabaja fuera de casa, este trabajo se observa con

sospecha y Norma es también la única mujer que no tiene un marido que la mantenga. Norma está sola, lo que es considerado un estado de feminidad tan vergonzoso que Inocencio le dice a Celaya que sería peor que un perro si intentara lo mismo (Capítulo 74, 2). Además, en un momento de crisis financiera, Zoila se ofrece a buscar un trabajo a tiempo parcial fuera de casa. Sin embargo, esto ni siquiera es considerado por su esposo, que lo ve como una propuesta ofensiva que desafía su tarea principal en la vida como proveedor de su familia.

### La sexualidad: la virgen y el abusador

Dado que el género dicta las vivencias sexuales de los personajes también comentaré este aspecto. Hay poca divergencia de los roles segregados por género como descrito en el marco teórico en lo que respecta a la sexualidad en *Caramelo*. Aunque tanto los hombres como las mujeres se presentan como seres sexuales con deseos propios, la diferencia se puede definir como agencia<sup>6</sup>. Como se mencionó anteriormente, todos los hombres Reyes mantienen relaciones sexuales prematrimoniales con mujeres a las que pueden acceder fácilmente. Eleuterio encuentra a una mujer exótica, es decir, oscura de piel, de la que finalmente se enamora. Narciso se presenta como “omnisexual”, una persona que devoraría a personas de todo tipo y género dadas las circunstancias sociales (Capítulo 34, 1). Después de perder su corazón por una mujer estadounidense, regresa a México y usa/abusa de su posición como empleador y hombre de mayor nivel social para apropiarse de la joven Soledad. Finalmente, se ve obligado a casarse con ella cuando ya no puede evadir su embarazo. Sin embargo, descarta a su esposa después de que ella da a luz más hijos y tiene numerosas aventuras extramatrimoniales. Inocencio también engendra un hijo de una mujer empleada por su familia, pero la deja a ella y a la niña para conquistar a Zoila en la pista de baile (Capítulo 55).

---

<sup>6</sup> La agencia se define en este contexto como “la habilidad para tomar decisiones y acciones en relación con su propia sexualidad” (Klein, Becker & Štulhofer 1487)

Estos secretos de los niños engendrados por la lujuria y en una posición deshonrosa se repiten cada generación, sin ser discutidos debido al fuerte estigma social del honor que rodea la virginidad en las mujeres y la responsabilidad de tener hijos. Si bien todas estas mujeres experimentan estas experiencias sexuales, las referencias a sus deseos y necesidades son poco frecuentes. Esto cumple con la noción de que los hombres tienen que ser sexualmente dominantes, mientras que las mujeres tienen que ser castas (Raffaelli & Ontai). Cuando Soledad interrumpe la narración de los cuentos con súplicas para añadir una escena de amor entre ella y su marido que realmente muestre que se amaban entre sí, esto no es una simple corrección, sino más que mirar hacia atrás, creando un relato de amor y destino. Sería una alternativa mucho mejor que ser la sirvienta que solo estaba sirviendo al hombre de la casa como debería.

Otra perspectiva de género sobre la sexualidad es la experiencia exclusivamente femenina del abuso sexual. Desde el abuso sexual infantil por parte de su tío Pío (Capítulo 22, 8) hasta la intimidación en espacios públicos y la pregunta cargada de traumas compartidos: “Did somebody do something to you?” (Capítulo 63, 6). Desafortunadamente, el abuso sexual es una parte inherente a la feminidad en *Caramelo*. Al otro lado, los perpetradores son siempre hombres. Los hombres son trágicamente descritos como esclavos de sus propias pasiones y esto se utiliza como una disculpa por su mala conducta (Capítulo 64). En una conversación con Norma, describe los consejos que recibió de un hombre sobre cómo le haría bien ir al bosque en busca de privacidad. Ella dice “that’s when I realized how unaware men are about the world women live in. The forest? How could I go there? A woman alone” (Capítulo 55, 18). Incluso los hombres que tienen buenas intenciones desconocen por completo el mundo en el que viven las mujeres simplemente porque son mujeres.

El personaje femenino cuya agencia sexual conocemos lo más íntimamente es Celaya. Ella habla con franqueza de deseo, pensamiento y acciones sexuales, la intimidación sexual

causada por los hombres y las normas de la sexualidad en su comunidad. Se cría de acuerdo con las normas culturales mexicanas y existen múltiples referencias a la inmoralidad de los estadounidenses. Como Suárez-Orozco & Qin señalan, es común que las mujeres en la comunidad mexicanoamericana tengan una conexión estrecha con la cultura de su familia, en este caso mexicana. Pero también es influenciada por la cultura de los Estados Unidos, que resulta en conflictos con sus padres. Con su madre se sexualiza y moraliza el uso de tampones como algo que ni todas las mujeres casadas hacen, mientras que Celaya sostiene que todas las niñas de su clase los usan (Capítulo 66, 4). Con su padre, Celaya crea un conflicto al sugerir mudarse de la casa de sus padres antes del matrimonio. Esto traería una vergüenza para la familia que su padre equipara con la prostitución y ser “worse than a dog”(Capítulo 74, 2). Tal transgresión resultaría en la expulsión de la familia. Por último, en el capítulo 64, durante una lección de educación sexual en la escuela católica, Celaya está ante el dilema de las dos opciones de la identidad sexual de las mujeres: la virgen o la prostituta. Ella decide que no está lista para decir lo que es porque no lo sabe todavía (Capítulo 64, 2).

Conclusión: más allá de los roles tradicionales de género

Para poder examinar el contenido de *Caramelo*, debemos volver a la pregunta de investigación: ¿Cómo se presentan los roles de género en *Caramelo* de Sandra Cisneros? A primera vista, textualmente hay mucho fundamento para las visiones tradicionales y conservadoras sobre el género y los roles de género. Por ejemplo, las expectativas de cómo uno debe realizar su masculinidad son expresadas por miembros de las generaciones mayores en forma de refranes como “feo, fuerte y formal” (Capítulos 23, 27, 34, 52, 53, 57, 83 y 86) o “no somos perros” (Capítulos 11, 34, 36 y 86). Las expectativas en torno al comportamiento de los hombres están asociadas a un cierto tipo de masculinidad, que se centra en ser un proveedor de la familia, ser un caballero en relación con la mujer y asumir la responsabilidad de todas formas en la vida. Los hombres que no cumplen con estas

expectaciones son penalizados socialmente por sus pares. Los Reyes han internalizado estos roles de género establecidos y expresan su descontento cuando ellos mismos u otros no se ajustan a ellos. Por ejemplo, Inocencio reacciona a la defensiva y como si su virilidad fuera cuestionada cuando su esposa Zoila le propone comenzar a trabajar porque están necesitados de dinero (Capítulo 58, 6). Su ansiedad es el resultado de que él mismo vería la entrada en el espacio de trabajo de su esposa como una prueba de que él no pudo mantener a su familia y, por lo tanto, no cumpliría su papel de hombre.

Para las mujeres de *Caramelo* también existen roles establecidos que están determinados por su condición de mujer. Las expectativas se basan en el hogar y la familia, pero en un papel diferente al de sus homólogos masculinos. Se espera que las mujeres no trabajen fuera del hogar y cuiden a su esposo e hijos en la comunidad mexicanoamericana (Cabrera, et al., Crockett & Russell). También son las guardianas de la tradición y transfieren sus conocimientos culturales a sus hijos (Gil & Vázquez). Para las mujeres también hay repercusiones sociales cuando no se ajustan a los roles que se les asignan. Las mujeres controlan las actitudes y comportamiento a otras mujeres. Un ejemplo de esto es la vergüenza que sigue a las acciones que se apartan de ideas sobre la virginidad y la abstinencia hasta el matrimonio. La cultura del silencio que rodea estos actos crea un espacio en el que las mujeres predicán esta norma cultural y castigan a las mujeres por divergir cuando ellas mismas no lo han practicado. Es decir, actúan como se les enseña que las mujeres deben comportarse y esto incluye avergonzar a las mujeres sexualmente más liberales.

Los hombres y mujeres de *Caramelo* defienden muchas normas culturales que son parte de la cultura mexicana. Sin embargo, dentro de la historia también nos encontramos con personas que no se ajustan al rol que deben según su género. Quiero llamar la atención sobre algunos personajes de la historia que transgreden activamente los roles que se les asignan. Primero, Narciso se enamora perdidamente de la hermosa Exaltación Henestrosa,

mujer a la que recuerda hasta el día de su muerte. Ella no solo usa a Narciso para su propia gratificación sexual, sino que también es presentada como ferozmente independiente, tanto que no necesita a un hombre para definir su propósito en la vida. La llaman loca y bruja porque “her magic was that she didn’t care to put a man at the center of her life” (Capítulo 37, 7). Esta vida egocéntrica, como mujer, es una inconcebible rebelión al papel que debería desempeñar. En segundo lugar, Ernie Calderón tampoco se ajusta al estándar social de cómo debe ser un hombre. En resumen, se le retrata como emocionalmente sensible, un cobarde que no se responsabiliza de sus acciones y que tiene un estado corporal indeseable y frágil. Es fuertemente penalizado socialmente por esto. No solo es infantilizado (“big baby” Capítulo 76, 3), sino también llamado niña (Capítulo 76, 3). Es decir, fracasa tanto en su papel de hombre que bien podría ser un bebé o una mujer.

Finalmente, quiero comentar una inversión que se produce en los roles de género. En *Caramelo*, hay una inversión del tropo de la ‘damisela en apuros’ durante la guerra civil. Mientras que Eleuterio se queda en casa para tocar su amado piano y Narciso se enferma físicamente al ver las escenas de guerra en la calle, Regina se revela como la heroína de la historia. Por sí sola, se convierte en la proveedora de su familia y lo hace con tanto éxito que su familia prospera mientras otros mueren de hambre. Mientras tanto, su esposo no contribuye y su hijo es enviado lejos para mantenerlo a salvo. Esto se puede ver como una discontinuación de los roles que son prescritos por los valores tradicionales en la comunidad como presento en el marco teórico.

En conclusión, existe una abundancia de roles de género mexicanos tradicionales que dependen en gran medida de los ideales tradicionales y esencialistas de cómo deben comportarse los hombres y las mujeres. Estos roles de género dictan muchas de las opciones y oportunidades que tienen los personajes. Además, muchas veces ellos mismos cumplen con estas expectativas, las hacen cumplir penalizando socialmente a quienes no las cumplen, y

también transfieren estas normas a la siguiente generación. Sin embargo, en una lectura más atenta del texto se ven ejemplos claros de personas que optan por no seguir el rol que se les asigna y aceptan las consecuencias sociales de esa elección. Sobre todo, es en la juventud cuando estas trasgresiones de los roles de género ocurren. Esto refleja la realidad de los chicanos jóvenes que tienen que negociar continuamente ambos sistemas culturales. A través de la narración, el lector es introducido en la realidad de niños inmigrantes, una realidad a la que la autora también pertenece. Pero, también presenta la experiencia más universal de que los roles de género no son el producto de una realidad biológica, sino que son una construcción social creada por un grupo. El tema general de esta tesis, los roles de género en familias inmigrantes, merece más atención en investigaciones futuras. Otras líneas de investigación podrían ser una comparación de los roles de género en otras obras de Sandra Cisneros o una comparación entre *Caramelo* y otros libros influyentes de autores chicanos. También sería interesante investigar la evolución de los roles de género en obras aún más recientes en el mundo literario, publicadas por autoras chicanas o hispanoamericanas de generaciones posteriores a la de Cisneros. En otras palabras, hay universo extenso del concepto género que todavía no conocemos, y que nos espera para descubrirlo.



Obras citadas

Andrés, Julia. “Tú eres mi otro yo – Your Story is my Story. Caramelo: Strands of Memory

Woven into a Universal Pattern”. *Forum for Inter-American Research*, 2010,

<http://interamerica.de/current-issue/andres/>. Accessed 24-2-2021.

Alumbaugh, Heather. “Narrative Coyotes: Migration and Narrative Voice in Sandra

Cisneros's Caramelo”. *Multi-Ethnic Literature of the United States*, vol. 35, no.1,

2010, pp. 53-75.

Baca Zin, M. Adaptation and continuity in Mexican-origin families. *Minority families in the*

*United States: a multicultural perspective*. Edited by R. L. Taylor. Prentice Hall, 1994,

pp. 64-94.

Beauvoir, Simone de. *The Second Sex*. Vintage Books, 2001. Print.

Buikema, Rosemarie, et al., eds. *Doing gender in media, art and culture: a comprehensive*

*guide to gender studies*. Routledge, 2009. Print.

Butler, Judith. “Performative Acts and Gender Constitution: An Essay in Phenomenology and

Feminist Theory.” *Theatre Journal*, vol.40, n.4, 1988, pp. 519–31.

doi:10.2307/3207893.

Butler, Judith. *Bodies that matter: On the discursive limits of sex*. Taylor & Francis, 2011.

<https://ebookcentral.proquest.com/lib/uunl/detail.action?docID=683946>.

Cabrera, Natasha J., Jacqueline D. Shannon, and Stephanie Jolley-Mitchell. “Coparenting in

Latino families.” *Gender roles in immigrant families*, edited by Chuang S.S., Tamis-

LeMonda C.S. Springer, New York, 2013. 9-25. DOI \*10.1007/978-1-4614-6735-9

- Cauce, Ana Mari, Melanie Domenech-Rodríguez. "Latino families: Myths and Realities".  
*Latino Children and Families in the United States*. Edited by Josefina M. Contreras,  
Kathryn A. Kerns, Angela M. Neal-Barnett. Praeger, 2002, pp. 3-25.
- Chuang, Susan S., and Catherine S. Tamis-LeMonda, editors. *Gender roles in immigrant families*. New York, Springer, 2013. DOI \*10.1007/978-1-4614-6735-9
- Cisneros, Sandra. *Caramelo: or Puro Cuento*. E-book, Vintage Contemporaries, 2003.
- Crockett, Lisa J., and Stephen T. Russell. "Latino Adolescents' Understandings of Good Parent-Adolescent Relationships: Common Themes and Subtle Differences." *Gender roles in immigrant families*, edited by Chuang S.S., Tamis-LeMonda C.S. Springer, New York, 2013. pp. 81-102. DOI \*10.1007/978-1-4614-6735-9
- Delgado Marín, Candela. "The Reyes Family or How to Devour a Girl's Selfhood in Sandra Cisneros's *Caramelo*". *Revista de Estudios Norteamericanos* 2018, pp. 11-26.
- Echebarria Echabe, Agustin. "Role identities versus social identities: Masculinity, femininity, instrumentality and communality." *Asian Journal of Social Psychology*, vol. 13, no. 1, 2010, pp. 30-43.
- Estill, Adriana. "Mexican Chicago in Sandra Cisneros's *Caramelo*: Gendered Geographies". *Multi-Ethnic Literature of the United States*, vol. 41, no. 2, 2016, pp. 97-123.
- Feinberg, M. E. The internal structure and ecological context of coparenting: A framework for research and intervention. *Parenting: Science and Practice*, vol. 3, 2003, pp. 95-131. doi:10.1207/S15327922PAR0302\_01.
- Flahault, Morgane. "Crossing Boundaries: Gender and Racial Bending in Three Contemporary Ethnic American Novels." ProQuest, 2020,

<https://search.proquest.com/openview/6b9b7ec298a4bad3703d652a57d72552/1?pq-origsite=gscholar&cbl=44156>. Accessed 24-2-2021.

- Gil, R. M., & Vazquez, C. I. "The Maria paradox: How Latinas can merge old world traditions with new world self-esteem". New York, G. P. Putnam's Sons, 1996.
- Giles, Sally Marie. *Sandra Cisneros as Chicana Storyteller: Fictional Family (Hi) Stories in Caramelo*. Universidad Brigham Young, 2005.
- Hensey, Fritz G. "Code-switching, metalinguistics, and translation in a bilingual/bicultural novel". *Travases Culturales: Literatura, Cine, Traducción 4*. Edited by Raquel Merino, J.M. Santamaría, Eterio Pajares. Universidad del País Vasco, 2005, pp. 77-85.
- Heredia, Juanita. "Sandra Cisneros' *Caramelo* (2002): Translating Gender and Genealogy across the US/Mexico Borderlands". *Transnational Latina Narratives in the Twenty-First Century: the Politics of Gender, Race and Migrations*. Palgrave Macmillan, 2009, pp. 35-60.
- Hossain, Ziarat. "Fathers' and mothers' perceptions of their children's psychosocial behaviors in Mexican immigrant families." *Gender roles in immigrant families*, edited by Chuang S.S., Tamis-LeMonda C.S. Springer, New York, 2013. pp. 117-35. DOI 10.1007/978-1-4614-6735-9
- Klein, Verena, Becker, Inga & Štulhofer, Aleksandar. "Parenting, Communication about Sexuality, and the Development of Adolescent Womens' Sexual Agency: A Longitudinal Assessment." *Youth Adolescence*, vol.47, 2018, p. 1486-98.  
<https://doi.org/10.1007/s10964-018-0873-y>

- Leen, Catherine. "Familia Fictions: Writing the Family in Tomás Rivera's ...And the Earth Did Not Devour Him and Sandra Cisneros' *Caramelo*." Edited by John V. Knapp. *Critical Insights: Family*. Salem Press, 2012, pp. 665-82.
- Parke, Ross D., and Melinda S. Leidy. "Gender and immigration: Reflections on research and policy." *Gender roles in immigrant families*, edited by Chuang S.S., Tamis-LeMonda C.S. Springer, New York, 2013. pp. 191-207. DOI 10.1007/978-1-4614-6735-9
- Pinto, Katy M., and Scott Coltrane. "Understanding structure and culture in the division of household labor for Mexican immigrant families." *Gender roles in immigrant families*, edited by Chuang S.S., Tamis-LeMonda C.S. Springer, New York, 2013. pp. 43-62. DOI 10.1007/978-1-4614-6735-9
- Popa, Cristina Georgiana. "Like all emigrants caught between here and there': Multivoiced Narrative and Reinvention of Memory in *Caramelo* and *The Brief Wondrous Life of Oscar Wao*". University of Michigan, 2010, <https://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/77637/cgpopa.pdf;sequence=1>. Accessed 24-2-2021.
- Raffaelli, Marcela., and Lenna L. Ontai. "Gender Socialization in Latino/a Families: Results from Two Retrospective Studies." *Sex roles: a Journal of Research*, vol. 50, no. 5/6, 2004, pp. 287-99.
- Spears Brown, Christina, and Hui Chu. "Gendered Conceptions of Ethnicity: Latino Children in Middle Childhood." *Gender Roles in Immigrant Families*, edited by Chuang S.S., Tamis-LeMonda C.S. Springer, New York, 2013. pp. 139-53. DOI \*10.1007/978-1-4614-6735-9

Suárez-Orozco, Carola, and Desiree B. Qin. "Gendered perspectives in psychology: Immigrant origin youth." *International Migration Review*, vol. 40, no.1, 2006, pp. 165–98.

Torres, Lourdes. "In the contact zone: Code-switching strategies by Latino/a writers" *Multi-Ethnic Literature of the United States*, vol. 32, no. 1, 2007, pp. 75-96.

Villa Orozco, María Clara, Jaimes Tabares, Steffany. "Relación entre género y las actitudes hacia la homosexualidad en estudiantes universitarios". *Psychologia: Avances de la Disciplina*, vol. 3, no. 2, 2009, pp. 163-83